

## Las obras del Júcar-Vinalopó paralizadas en Moixent por un yacimiento romano se reanudarán en un mes

Los expertos entregarán en septiembre un informe a la Conselleria para que decida qué hace con los restos

J. S. | VALENCIA

Las obras del trasvase Júcar-Vinalopó se reanudarán a partir del próximo mes de septiembre en la zona de Moixent en la que se han encontrado restos de un asentamiento romano que han obligado a paralizar los trabajos durante cinco meses en este punto, tal y como publicó LAS PROVINCIAS, mientras se realizaban las excavaciones y se extraían las piezas para su estudio.

El trabajo de campo en el yacimiento, que se encuentra entre Moixent y Fuente la Higuera, ha concluido esta misma semana a falta de las mediciones.

Una vez finalizadas las excavaciones se cubrirán los restos para facilitar su conservación. Las obras del Júcar-Vinalopó podrán entonces reanudarse en este punto, donde no se ha trabajado durante este periodo mientras los científicos se dedicaban a estudiar el emplazamiento.

Mientras el equipo de arqueólogos realizaba su trabajo de campo en la zona del yacimiento romano, las obras del trasvase continuaron en otros puntos del mismo tramo.

El equipo de arqueólogos, coordinado por Elena Revert y Alejandro Samper, comenzó su trabajo en la zona el pasado 3 de abril y concluyeron a principios de esta semana la labor de campo. Ahora tienen que redactar un informe sobre el posible valor de lo encontrado.

La situación es muy parecida a la que se produjo el verano pasado en el yacimiento de dinosaurios encontrado en la provincia de Cuenca, que ha resultado ser uno de los más importantes de Europa, por la construcción de la línea de alta velocidad que unirá Valencia con Madrid. Los trabajos se detuvieron únicamente en el punto donde se localizó el asentamiento paleontológico.

Según explicó el codirector de la excavación, Alejandro Samper, las obras del trasvase tan solo se han paralizado "en la zona del asentamiento".

El arqueólogo indicó que antes del inicio de la construcción de la conducción ya se conocía la existencia de este yacimiento romano por las catas hechas previamente en el tramo E del trasvase Júcar-Vinalopó.

Se realizaron en todo el trazado más de 300 exploraciones para determinar la posible existencia de yacimientos en los terrenos sobre los que se iban a construir las tuberías.

"Cuando las obras llegaron a la zona del yacimiento procedimos a delimitar la zona para evitar posibles daños y empezamos a trabajar", explicó el arqueólogo.

Samper negó que los trabajos del Júcar-Vinalopó hubieran dañado los restos. Además, puntualizó que, en su opinión, la afección de las excavaciones a la conducción ha sido muy escasa, ya que las obras han seguido en otras partes del tramo.

El yacimiento se encuentra en la partida de Faldetes de Moixent en una zona donde coinciden las obras del gaseoducto con las del trasvase. Los trabajos de la conducción de combustible dañaron parte del asentamiento al toparse con el asentamiento de origen romano.



Aspecto de las excavaciones de un asentamiento romano en Moixent.

Alejandro Samper también destacó que aunque los restos se localizan en los terrenos expropiados para la construcción del trasvase Júcar-Vinalopó, el yacimiento no se verá afectado por las obras.

El trazado definitivo no atraviesa las "estructuras habitacionales romanas; se desvía unos metros por delante y cruza un barranco o camino, de unos 15 metros excavados y del que se entregará una memoria científica a la Conselleria antes de que las obras continúen", según Samper.

El experto apuntó que gracias a las excavaciones se han identificado más de 100 metros de un camino que continúa tanto en el límite inicial como final de las excavaciones. Las primeras estimaciones apuntan a que se trata de una senda de origen ibérico que parece conducir al asentamiento y sobre la que se han encontrado restos cerámicos de origen ibero y romano. Es anterior al propio asentamiento o villa y posteriormente se cubrió por razones aún desconocidas.

A partir de los datos que reciba del equipo que ha realizado la excavación, la Conselleria de Cultura decidirá qué es lo que se tiene que hacer con el yacimiento. Será el departamento que dirige Trini Miró quien estime cómo continuarán los trabajos tras conocer el posible valor científico del asentamiento.

A lo largo de agosto el equipo de arqueólogos tiene previsto redactar el informe preliminar. Esperan poder entregarlo a la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura el próximo mes de septiembre.

Simultáneamente se están realizando los últimos trabajos de campo, que consisten en la señalización de la zona y la toma de las medidas topográficas del yacimiento, entre las que se quieren incluir algunas aéreas.

La mayor parte de los restos se encuentran en la zona por la que atraviesa el gaseoducto. En el área del trasvase "sólo hay unos 40 metros cuadrados del asentamiento". Samper señaló que las primeras estimaciones les han llevado a pensar que se trata de "un asentamiento o una villa romana del siglo II después de Cristo".

"No sabemos aún con exactitud si es una villa o un establecimiento rural próximo a la Vía Augusta, que discurre más abajo", recalcó. Las excavaciones han permitido descubrir que en el asentamiento hubo dos fases construida una sobre otra.

Las excavaciones de la parte del yacimiento romano que descubrieron las obras del gaseoducto se realizaron entre los meses de enero y abril de este año.

jsanchis@lasprovincias.es